SAYNETE,

TITULADO

EL RECIBO DEL PAGE.

PARA CINCO PERSONAS.



EN VALENCIA:

POR LOS YERNOS DE JOSEF ESTÉVAN.

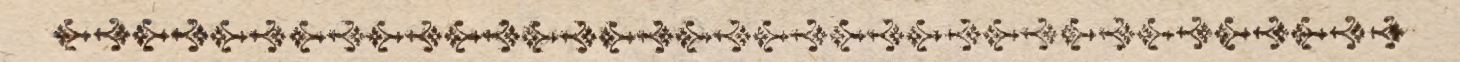
AÑO 1814.

SAYNETE.

EL RECIBO DEL PAGE

PERSONAS:

Doña Ana. *Don Tadeo.* *Don Luquete.*
Criada. *Un Page.*



Salon corto con tres sillas: salen Doña Ana y Tadeo.

Ana. Hermosa tarde hace, cierto,
para salir á pasear.
Tadeo. Es verdad: sentaos un poco;
porque aun temprano será.
Ana. Pero dentro de un ratito
podemos ir á esplayar
el ánimo.
Tadeo. ¿Pues, Madama,
habeis recibido ya
aquel Page que aguardabais?
Ana. Creo que luego vendrá;
pues segun dixo Faustina,
por la calle atravesar
le vió, no ha mucho.
Tadeo. Será
asunto de reirnos.
Ana. Creo
que aqueso sucederá;
pero es gusto de mi Esposo,
y no puedo replicar.
Tadeo. Estraño que Don Luquete
reciba un salvage tal
por Page, quando hallarémos
otro mas hábil.
Ana. Capaz era mi Esposo (si yo
me quisiera á ello negar)
de no hablarme en quatro meses.
Tadeo. Marido muy criminal
parece, Señora, el vuestro.
Ana. Es testarudo sin par:
aquí viene; atended pues,
y vereis.
Tadeo. ¿Se enfadará,
si acaso nos viese aquí?
Ana. No por cierto, que él es tal,
que en apoyándole á todo
queda contento; callad.

Sale Don Luquete de por casa.

Luquete. ¿A dónde está la criada?

¿no es cosa de barrabás,
que por mas que yo la busque,
jamás la puedo encontrar?
Ana. ¿No sabes fué por el Page?
Luquete. Ah! Se me olvidaba ya;
buenas tardes, Caballero.
Tadeo. Muy felices las tengais.
Ana. Mira que informan del Page,
que no te acomoda.
Luquete. ¿Hay tal?
si ese no ocupa la plaza,
otro en casa no ha de entrar:
voy á acabar el correo.

Al irse encuentra con la criada, y se detiene.

Sale criada. Allí viene el Page ya.
Luquete. Pues me espero.
Ana. Di, Faustina,
¿qué facha tiene?
Criada. Bestial:
si viera Vmd. que horroroso:
figura mas natural
de un tapiz, jamás he visto.
Luquete. Aquese, aquese ha de entrar;
porque si es el Page feo,
sé que no le inquietarán
las criadas, y se logra
el tener la casa en paz;
porque en la que no se guarda
esto que quiero observar,
andan pages y criadas : : -
que se yo como andarán.
Ana. Malicioso y testarudo
eres sin tener igual.
Criada. Señora, que no entre el Page,
porque nos ha de espantar.
Tadeo. Aquí viene.
Luquete. Pues me siento,
que el correo esperará.

Sale el Page ridículo, y sin peynar.

Page. Señoritas, buenos dias
tengan ustedes, y : : -
Ana. ¡Brabo!
¡explicacion excelente!
Luquete. Déxale hablar al muchacho:
¿cómo te llamas, chiquillo?
Criada. ¡Que escuchen á un mentecato!
Page. Yo me llamo Don Pepito,
mi padre se llama Francho,
mi madre Doña Maria,
mi hermano se llama Braulio,
toda familia lucida
descendientes de Pilatos.
Mi madre murió de risa;
mi padre se murió hablando.
(¡Qué chica! ¡qué ojos! ¡qué cuerpo! *a.*
¡qué cara tiene, y quégarbo!) *parte.*
Doña Maria, mi madre,
murió de ciento y veinte años;
y lo que mas me asombró,
que con palma la enterraron;
y con toda esta nobleza
me veo tan desdichado,
pues como mi tio murió,
á mi madre la enterraron : : -
Ana. Ya basta, ya basta, calla.
Luquete. ¡Qué labia tiene el muchacho!
Criada. ¡Qué compañero tan bruto!
Page. La chica me va gustando. *ap.*
Luquete. Desde ahora mismo, Pepito,
quedas por Page ajustado;
ropa limpia, de comer,

y tu corriente salario.
Ana. Conque te empeñas, Luquete,
en que se quede?
Luquete. Es del caso.
Pero te advierto, que solo *al Page.*
en lo que tendrás cuidado,
que yo te quiero mandar,
y nadie mas.
Ana. Mentecato,
á mi solo has de servir;
primero soy yo, que tu amo.
Luquete. A mí, y no mas.
Ana. Solo á mi:
eres terco.
Luquete. Eres pelmazo.
Page. Si me dexasen á mí,
yo diera un arbitrio guapo,
que á mi me traxera cuenta,
y á ustedes paz.
Los dos. Pues veamos.
Luquete. Dilo luego, no te tardes,
que lo estámos aguardando.
Page. No obedeciendo á ninguno,
estará el pleyto acabado:
si aqueste arbitrio no sirve,
mi estudio á mas no ha alcanzado;
que aunque pueda yo saber
tologia, golopiano,
semolas, felosofia,
morral, y caton cristiano,
me quedé en el chan, chin, chon,
pues como el Tio ha faltado ::-
Tadeo. Ya me falta la paciencia
para oir tal mentecato:
señora, vamos de aquí.
Ana. Vámonos al otro estrado.
Luquete. Vayan ustedes con Dios,
que yo me vuelvo al despacho.
Faustina puede quedarse,
y que le vaya industriando
al page lo que ha de hacer
en casa: vuelvo volando:
cuidado con lo que he dicho.
Tadeo. Vámonos á dentro.
Ana. Vámonos. *Vanse.*
Criada. ¿Conque he de ensayar á Vm.?
Page. El amo así lo ha mandado:
con tales liciones creo
aprenderé de contado.
Vaya, ya estamos solitos;
váyame usté alicionando.
¡Qué ojitos tiene tan chuscos!
ya yo me voy sofocando.
Criada. Diga Vmd. ¿qué sabe hacer?
Page. Sé comer, baylar fandango;
soy goloso, pedigüeño,
dormilon de quando en quando;
sé enamorar las muchachas;
sé aplanchar, peynar al amo;
sé fregar, barrer, guisar,
componer un estofado;
sé cuidar de la familia;
sé espumar de la olla el caldo;
sé comerme la comida
antes que lo vea el amo;
y podia saber mas,
á no ser tan desgraciado,
pues como el Tio murió ::-
Criada. Calla con treinta mil diablos,
¿que gracia has de tener tú
para cortejar?
Page. Canario!
para enamorar las mozas
á ninguno han enseñado,
todos parecen maestros,
segun lo que yo he notado;

y así hagamos la experiencia,
lo verá Vmd.
Criada. Mentecato!
empieza, y verémos cómo.
Page. Esta se vá madurando. *Aparte.*
Ponte allí enfrente.
Criada. Ya estoy.
Page. ¿Me quieres, ídolo amado?
Criada. No te quiero, pues pareces
Elefante ó Dromedario.
Page. Mira, estrafalaria niña,
te dexaré mi salario.
Criada. ¿Y quánto tienes de renta?
Page. Diez y seis reales cada año.
Criada. Por cierto grande prebenda,
para salir de cuidados.
Page. Pues si te doy lo que tengo,
no estoy á mas obligado.
Yo me casaré contigo.
Criada. ¿Tiene hacienda para el gasto?
Page. Tengo tierras que son mias,
quando yo las voy pisando;
tengo cabras, medio buey,
y tambien medio marrano;
ingeniatura bastante,
y gran limpieza de manos.
Tengo ropa suficiente,
dos casacas, un zapato,
una camisa sin mangas,
y unos calzoncillos blancos;
y mas pudiera tener,
pero soy tan desgraciado;
pues como el Tio murió::-
Criada. Por cierto que ya me enfado
de verte tan majadero.
Page. Tu me quieres, ea, vamos,
no seais tan desdeñosa,
nos casaremos este año,
y el que viene puede ser
que estemos libres entrambos.
Criada. ¿Pues le parece al figura,
que una moza de mi garbo
habia de emplear su gusto
en un tonto mentecato?
Page. Hija si un marido tonto
es un censo quotidiano;
pero dexemos la paja,
y recojamos el grano.
Yo te quiero de manera,
que no sé como explicarlo,
porque acá en el corazon
siento á modo de un gusano
que me carcome, y me pica
cancia arriba y cancia abaxo;
y pues que yo::- como::- ó quando::-
Criada. ¡El diablo del mamarracho!
¿Por qué no se explica bien?
Page. No me ves que estoy turbado?
Ay zorroquito mio!
Ay mi cariño adorado!
dame un abrazo, mi vida.
Criada. Ay que risa! Quiere abrazo?
Abrace á la Torre nueva,
que es una moza de garbo.
Page. No quiero que esa madama
tiene duro el espinazo:
¡que me vea de este modo
de esta niña despreciado,
habiendo dexado yo
á la hija del Letrado,
á la de Pedro el Herrero,
la de Juan el Boticario,
la Tarruca, la Tiñosa,
la Perrucha, la del Calvo,
la de tres Pelos, la Rubia,
la hija del Cirujano,

la Tadea, la Marrana,
y la hija de la Santos!
Pero pues las desprecié,
me está muy bíen empleado;
nadie hace caso de mí,
como estoy tan solitario;
pues si viviera mi tio,
yo estuviera regalado.
Mas qué se ha de hacer? paciencia;
tras de este vendrá otro año.
Pues como el tio murió : :-
Criada. Calla con treinta mil diablos.
Page. Quien porfia saca raja,
he oido decir; al caso:
tú me quieres?
Criada. No señor.
Page. Ya este pleyto se ha acabado.
Dame un abrazo.
Criada. Al demonio.
Page. Toma, dueño idolatrado.
la abraza.
Criada. Señora, señora mia.

Salen Doña Ana, y Don Tadeo.

Ana. Qué ha sucedido?
Criada Un agravio:
que el Page es un atrevido.
Ana. Que ha hecho este mentecato?
Criada. Me ha empezado á galantear,
y porque no he contestado
á casarme yo con él,
me ha dado á mí : :-
Ana. Qué?
Page. Un abrazo:
como dicen no sé nada,
quise ver si sabia algo.
Criada. Mire Vmd., señora mia,
por mi honor. Ay cielos santos!
Que se dirá por el mundo.
Page. Que un Page la dió un abrazo.
Ana. Vaya el pícaro bribon
á conocer á otros amos,
que en mi casa no ha de estar;
váyase pues de contado.
Page. Si mi tio lo supiera,
no sé qué hiciera en tal caso.
Mas qué se ha de hacer? paciencia,
tras de este vendrá otro otro año;
que como el tio murió : :-
Ana. Calle el bribon.
Page. Ya he callado.
Ana. Qué hace aquí que no se va?
empújale.

Page. Ya me iré; vamos despacio,
y no me trate usted así;
porque aunque soy un criado,
soy tambien nacido como
fue la muger de Pilatos;
y no hay que meterme bulla,
que si acaso yo me enfado,
echaré al ama y criada
con quatrocientos mil diablos;
que aunque soy un pobre Page,
es porque soy desgraciado.
Que como el tio murió,
á mi madre la enterraron.
Tadeo. Basta de conversacion,
y váyase de contado.
Page. Ya me iré; porque yo quiero,
no porque me lo han mandado.
Criada. Del mundo fuera mejor.
Ana. Excelente ha estado el chasco.
Page. A Dios, cochina.
Criada. A Dios, bruto.

Page. A Dios, puerca.
Criada. A Dios, marrano.

Todos. Y aquí acaba este saynete,
perdonad defectos tantos.

FIN.